

Coco Romero

LA MURGA PORTEÑA

Historia de un viaje colectivo



EDICIONES
ciccus

Librería García Cambeyro

PRÓLOGO A LA SEGUNDA EDICIÓN

En la ciudad de Buenos Aires, el género murga fue considerado en sus inicios como una forma cómica, grotesca y menor, sumando a lo largo del siglo XX diversas modalidades expresivas, hasta constituir en las últimas décadas un mensaje semióticamente complejo, en el que se coordinan poética, danza, desfiles, música, teatralidad e iconografía. El desarrollo e historia de la murga porteña se mantuvieron en la ciudad como una típica tradición popular, empírica, no escrita ni institucionalizada.

Pero además de sus particularidades estéticas, la murga constituyó un lugar de integración para sectores populares que difícilmente encontrarían otros espacios expresivos más allá del carnaval. La dinámica de la murga en Buenos Aires nos acerca entonces a una dimensión participativa de distintas generaciones que han ido reelaborando una estética del deseo junto con una ética del compartir. “Sobre esta forma de vivir el carnaval está centrado este trabajo”, introduce Coco Romero en nuestro libro.

Tengamos en cuenta que el carnaval ocupa poca consideración en la escala cultural de Buenos Aires, sospechado de puerta de ingreso a la barbarie, o cuanto mucho de pasatiempo para malentretenidos y distracción temporaria de los males terrenales. Decía a mitad del siglo XX un conocido estudioso: “El carnaval es donde se amparan aquellas expresiones populares en camino a desaparecer”. Según este enunciado,

el presente del carnaval proyecta un final esperado, la última presentación de algo que fue y prontamente dejará de ser. La tensión entre ser y desaparecer, lo que aún es pero no lo será por mucho tiempo, se halla sentenciada con la contundencia de una ley universal. Estas palabras resuenan además con ecos múltiples a la luz de nuestra historia reciente.

Los géneros culturales se jerarquizan históricamente de acuerdo con los criterios sociales e ideológicos dominantes de cada época. Es decir, las desigualdades sociales remiten y se reproducen también en las diferencias culturales. En nuestro caso, el carnaval en general y la forma murga en particular, se mantuvieron en Buenos Aires por fuera de los circuitos oficiales y mediáticos de producción cultural, hasta casi finalizado el siglo XX. Recién para la década de 1990, las artes del carnaval despertaron interés en las políticas culturales de la ciudad, mediante un interesante proceso por el cual esta vieja celebración, censurada, combatida y prohibida, fue tradicionalizada de acuerdo con nuevos contextos. “Con el regreso de la democracia se recrearon y se visualizaron nuevas relaciones místico murgueras, añoranzas de movimientismo artístico, que fusionaba la política al arte”, señala nuestro autor. Efectivamente, el afán por democratizar la cultura fue parte del programa que incorporó al carnaval y a la murga porteña enlazando el arte con nuevos requerimientos políticos.

Coco Romero integra una generación de productores culturales que a fines de los '80 se adentraron en las zonas negadas de nuestra historia para recuperar una épica popular, un cimiento para construir nueva sociabilidad, un pie donde plantar bases para la ansiada democracia. Encontraron entonces serias dificultades para obtener información y datos acerca del carnaval porteño, sus formas de celebración, el propio género de murgas, cuando esta celebración había desaparecido del calendario festivo nacional y se mantenía en unos pocos enclaves de algunos barrios de la ciudad.

La falta de información y registros sobre esta historia requirió de diversos mecanismos para mediar con ese pasado desconocido. Para esa época, Coco Romero desarrolló una verdadera estrategia de conocimiento de la experiencia festiva. En este punto se concentra una valiosa cualidad de su estrategia. Por un lado, toda esta actividad se encontrará desbordada por una afectividad que proyecta a la acción con el ímpetu de la emoción compartida, de una auténtica aventura del conocimiento.

Entrar en la escena carnavalesca de entonces era explorar silencios y secretos muy bien guardados, evaluados como historias menores, poco interesantes.

Por otro lado, nuestro autor tenía las licencias de tantos artistas locales, es decir, podría haber reinventado un carnaval sobre otras bases que no se asentaran en la memoria de la tradición porteña. Podría haber mirado para adelante, para los costados, para más allá de los mares. Pero no. Coco ya sabía que ningún artista inventa algo desde cero. Porque la desmemoria hubiera abonado a tanta muerte, porque los modos de celebrar, educar y aprender marcan la espiritualidad de un pueblo, él no estaba dispuesto a perder estas historias. “Le dieron vida a este territorio murgueril, –afirma en este libro– una galería de personajes emblemáticos de la cultura urbana que, a través del canto, la poesía, el cuerpo danzante y el disfraz mantuvieron en el campo de la oralidad un discurso auténtico y representativo de la barra que se fue transmitiendo de generación en generación, durante casi un siglo”.

Al buscar y escuchar a los sobrevivientes, tíos, amigos, jóvenes, grandes y viejos, todos ellos fuente de enseñanzas invalorable, nuestro autor quedaría marcado por el afecto transmitido de quienes compartían experiencia y saber en las formas tradicionales del carnaval porteño. Y también por conversar y aprender de grandes historiadores e investigadores de la escena teatral y popular, muchos de ellos recordados en el libro. Asumir y comprender tamaño legado lo pusieron en el camino de explorar múltiples modos para difundir ese patrimonio. Confiesa Romero en su introducción: “Contar la historia colectiva de la murga porteña responde al deseo de transmitir los interrogantes, inquietudes y respuestas que he encontrado a lo largo de los años, después de peregrinar con algunas ideas centrales y recopilar relatos e historias de vida de murguistas que amaron esta forma de ser murguera. Fue entonces que decidí realizar esta breve síntesis del recorrido de la murga en el territorio del rey Momo”.

De este modo, entusiasta entre los entusiastas, Coco Romero implementó múltiples formas de activar las tradiciones del carnaval porteño así como de conectar el presente con ese tiempo perdido y con aquellas formas de celebrar. Entre otras muchas actividades, musicalizó poemas, grabó nuevas y viejas canciones de carnaval, creó los Talleres de Murga

y fundó El Corsito, publicación periódica, en el Centro Cultural Ricardo Rojas de la Universidad de Buenos Aires.

El afán por la historia y la documentación de las producciones populares lo convirtieron en un implacable coleccionista. Su taller del barrio del Once guarda el compendio de hallazgos carnavaleros por más de 20 años. Libros, "...fotografías, programas de mano, monografías, misceláneas, discografía, testimonios, reportajes, artículos, entrevistas –algunas que realicé durante los últimos veinte años– (...) me permitieron armar este recorrido básico que, por supuesto, es tan sólo un paso más para ser continuado por otros", enumera Romero a sabiendas de que este viaje colectivo, es parte de un recorrido que no termina nunca.

Este libro representa una síntesis de toda una vida dedicada al arte popular. Reúne y sistematiza materiales y relatos que el autor fue acumulando mientras difundía y practicaba el carnaval. Está ordenado en sucesión cronológica marcada por épocas distintivas según criterios sociales, políticos, económicos y celebratorios. En esta sucesión, se enhebran también las interrelaciones entre diferentes aspectos de la murga y el carnaval con otros géneros populares, como el circo criollo, el tango, la payada, el fútbol, la política de masas.

Este relato al que invita Coco Romero es entonces un viaje colectivo en varios aspectos: por la cantidad de voces y viajeros que nos acompañan, por el largo tiempo que recorre, por los desconocidos e ignorados paisajes que nos muestra –espacios del mundo del revés, del disfraz y la rebelión de los cuerpos, de la diversión barata y la alegría compartida–.

A continuación, como si estuviéramos contemplando un gran mural épico, para vista y disfrute de los lectores, se abre el telón de este viaje al corazón proletario del carnaval de Buenos Aires.

ALICIA MARTÍN

*Profesora Titular de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires
Investigadora del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano
Buenos Aires, diciembre de 2012*

LA MURGA PORTEÑA

Historia de un viaje colectivo



La murga siempre constituyó un lugar de integración para sectores populares que difícilmente encontrarían otros espacios expresivos. *Sobre esta forma de vivir el carnaval está centrado este trabajo*, nos dice Coco Romero, y agrega: *contar la historia colectiva de la murga porteña responde al deseo de transmitir los interrogantes, inquietudes y respuestas que he encontrado a lo largo de los años, después de peregrinar con algunas ideas centrales y recopilar relatos e historias de vida de murguistas que amaron y habitaron los territorios del rey Momo.*

Este libro está ordenado en sucesión cronológica marcada por épocas distintivas según criterios sociales, políticos, económicos y celebratorios. Se enhebran también las interrelaciones entre diferentes aspectos de la murga con otros géneros populares, como el circo criollo, el tango, la payada, el fútbol, la política de masas. Instrumentos, atavíos, poesía, música, ritmos, son abordados en profundidad, conteniendo además una valorable galería de fotos.

Ricardo Santillán Güemes nos dice refiriéndose al autor: "Coco Romero se desempeña como docente brindando seminarios y asistencias técnicas a grupos carnavaleros de casi todo el país. Desde 1988 tiene a su cargo los talleres de Murga del **Centro Cultural R. Rojas** de la **Universidad de Buenos Aires** desde donde promueve la creación de numerosas formaciones. En su carácter de investigador recopila la historia y la tradición oral del carnaval de Argentina y numerosos países de Europa y gran parte de Latinoamérica.

Es además director y fundador de **El Corsito**, publicación de divulgación y consulta imprescindible sobre los carnavales de diversas latitudes que se distribuye de forma gratuita en distintos puntos del país, con una tirada de casi diez mil ejemplares, y en sus diez años de vida llegó a las treinta ediciones.

ISBN 978-987-693-016-1



9 789876 930161

Librería García Cambeiro